

ECOS DEL DIA.

Por graves apuros y graves deseos está pasando don Domingo para procurarse un Ministro de lo Interior.

Por mas que ha registrado todas las oficinas públicas, no ha podido encontrar hasta aquí un empleado tan complaciente como el señor Perez de Arce, que quiera permutar su actual destino por el de ministro.

Así, los curiosos que pasan y repasan delante de la chingana política, no han podido divisar todavía el conocido letrero que anuncia la buena nueva:—'Hoi hai Padre!'

Y es que todos los candidatos sobre quienes ha echado el ojo don Domingo, saben perfectamente que el futuro Ministro de lo Interior, como el popular padre de las tabernas, tiene que ser goyudo.

Con decir que hasta los dos candidatos montt-varistas—los señores don José Manuel Infante y don Horacio Zañartu,—han rechazado el insigne honor, queda todo dicho. Mi sabido es, en efecto, que los montt-varistas no son jente que retrocedan ante consideraciones puramente morales, cuando está de por medio la conveniencia del sanhedrin. Es necesario que el ministerio sea en la actualidad un potrero demasiado áspero, para que se resistan a trepar en el de los montt-varistas, siempre ávidos de trepar sobre cualquier cosa.

Qué mucho! hasta el intendente Fierro, que en las últimas asonadas de la plaza del Congreso no temió encabezar personalmente a los niños de la policía, tiene sus escrúpulos para encabezar el gabinete.

Los señores don Acario Cotapos y don Agustín Montiel, que en los primeros momentos de la crisis se mostraron dispuestos a sacrificarse en aras de la patria, están ahora, según nuestros informes, un poco sentidos de que no se les haya hablado una sola palabra.

En cuanto a los señores don Juan Francisco Mujica y don Eleuterio Galvez, parecen haberse retirado definitivamente de la vida pública.

En semejante situación, no queda a don Domingo otro expediente que echar mano de alguna de las cartas mas jugadas del viejo naipe: don Aniceto Vergara Albano, don Miguel Elizalde, don Aníbal Muñoz,—o algún otro de la laya, que ofrezca serias garantías al candidato oficial.

La actual administración ha conseguido hacer rodar tan abajo los puestos de ministros, que hasta los empleados a poco sueldo de las oficinas subalternas se resisten a aceptar una cartera.—Por lo que estamos viendo, y a menos que don Domingo no se salga con un nombramiento tan bizarro y tan inesperado como el del señor Perez de Arce, pasará todavía muchos días antes de que los carteles de la Moneda nos anuncien que ya hai Padre.

Asegura LA PATRIA que el programa que el comité gobiernista ha impuesto de antemano al candidato de la futura Convención oficial, no es en realidad el programa del candidato de la futura Convención.

Ese programa no exija del candidato oficial mas que dos cosas:—1.º desarrollo de la instrucción pública; 2.º desarrollo de la reforma constitucional.

LA PATRIA tiene encargo del señor Balmaceda para advertir al público que eso no es mas que el minimum de los desarrollos futuros, y que el candidato de la Convención, o sea el mismo señor Balmaceda, se deja la libertad de desarrollar varias otras cosas.

El programa del comité gobiernista no tiene otro objeto que insinuar dos medidas de gobierno sobre las cuales nadie puede estar en desacuerdo con él. O como dice testualmente LA PATRIA:—'Ese programa solo pretende traer la raya de las fronteras liberales, ser el shiboleth de un partido, para servirnos de una palabra de la Biblia que traduce el propósito que va persiguiendo ese programa.'

Si es así, es necesario convenir en que el shiboleth del partido gobiernista es un pobre shiboleth. Cualquier liberal independiente, al contemplar semejante shiboleth, podría a su vez servirse de una frase del Misal, y decir a los gobiernistas:—'Si ese shiboleth es todo lo que ustedes desean, ¿quere me repulisti? por qué nos abandonastes?'

En realidad, el shiboleth gobiernista no trazara raya de ninguna especie para frontera alguna; si hai algo en que todos pueden fácilmente ponerse de acuerdo, son los dos términos del shiboleth oficial: todo el mundo quiere el desarrollo de la instrucción pública, y si alguien hai que se oponga a la reforma amplia, sincera y completa de la Constitución, es precisamente el partido gobiernista, que ha defendido el patronato y el culto católico subvencionado, pero oprimido.

Comprendiéndolo así, sin duda, LA PATRIA se ha apresurado a prevenir a la jente de que el desarrollo de la instrucción pública y el desarrollo de la reforma constitucional no es el programa completo del candidato de la futura Convención. Para completar el compendio shiboleth del comité, el candidato Balmaceda no vacila en prometer que propenderá tambien a los siguientes desarrollos: desarrollo de la riqueza pública; desarrollo del comercio y de la industria; desarrollo del bienestar jeneral; desarrollo del progreso.

Son estos desarrollos los que distinguen esencialmente al partido y al candidato gobiernistas de todos los otros partidos y candidatos. Aquel shiboleth y este programa son especiales, privativos del candidato oficial. Forman un cuerpo de ideas y de aspiraciones nuevas, que ningún hombre ni partido habia exhibido jamás.

Después de eso, todo el mundo puede ser gobiernista sin ruborizarse, como diria Toro Herrera.

Numerosas cartas hemos recibido en estos días pasados, a propósito de las observaciones que antes hemos hecho sobre la toilette femenina en las carreras.

Con gusto las habríamos publicado, si no hubiéramos temido incurrir en el pecado que menos perdona una mujer,—la majadería.

Eas cartas, y la confianza que tenemos en el buen gusto y en el criterio de nuestras inteligentes lectoras, nos hacen abrigar la esperanza de que la pequeña campaña social que nos atrevimos a iniciar, no será del todo infundada.

Hace muy pocos días, en uno de los mas distinguidos salones de esta ciudad, un escogido grupo de señoras y señoritas hablaban de este mismo asunto, y se pusieron unánimemente de acuerdo para asistir sencillamente vestidas a Viña del Mar.—Mañana veremos si dicen verdad los poetas desengañados que aseguran que una promesa de mujer es una pluma lanzada al viento.

En cuanto a las indicaciones que por diversos conductos se nos han hecho a fin de dar eficacia al compromiso que una buena parte de la sociedad femenina ha contraído para desterrar de las carreras el incómodo lujo, nos parecen escasas. Si la idea ha sido bien recibida, no vemos por qué no ha de hacerse práctica.—Comprendemos perfectamente que las señoras y las niñas se resistan instintivamente a someterse a las severas exigencias del predicador sagrado que desde el pulpito condena en absoluto el lujo, y del confesor que lo anatematiza por completo en el secreto de la conciencia.

Pero nosotros no nos encontramos en ese caso: somos hombres de mundo, que hablamos a personas de mundo, no en nombre de la vida austera ni del perfeccionamiento en la virtud, sino en nombre del buen gusto y del buen tono.—Nosotros no condenamos en absoluto el lujo; al contrario, una hermosa mujer, envuelta en seda, en encajes y en plumas, nos parece tan atractivo como un diamante en su estuche de terciopelo. Pero como lo hemos dicho otras veces, el lujo, que es delicioso en su lugar y en su momento, es deplorable de mal gusto en otras circunstancias.

Estamos seguros de que las mujeres de esta, aquellas que tienen por instinto el sentido de la elegancia, de la gracia y de la oportunidad, nos encontrarán completa razón. Mañana hemos de ver si, estando todas de acuerdo en la teoría, son muchas las que tienen el buen criterio de iniciar la práctica.

TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO.

(VIA GALVESTON.)

(Servicio especial de La Union.)

WASHINGTON, 20th.—Secretary Bayard informed a reporter to-day, that the only negotiation pending between the United States and Mexico, was the so-called Reciprocity Treaty, which is still before the House of Representatives.

The relations between this country and Mexico are more cordial than ever before.

The feeling that close relationship, commercially, would be advantageous, is becoming more general, and there is less jealousy or fear on the part of Mexico that we have any designs upon their country.

The relations are now most friendly, and the Mexicans have seen, that they will get nothing but good, by closer intercourse with the United States.

SOFIA, 20th.—The relations between Bulgaria and Serbia are very much strained.

The refusal of King Milan to receive Minister Greakoff, who was sent by Prince Alexander on a special mission to Serbia, indicates a speedy invasion of Bulgaria by the Serbians.

The Bulgarians are exasperated at Serbia's attitude.

A Cabinet Council was held to consider the situation.

The militia continue drilling.

The population has resolved to resist a violation of the frontier.

Their anger at present is diverted from Turkey to Serbia.

DUBLIN, 20th.—At Armagh Sessions, Parnell of New York, brother to the Irish leader, was sued with several tenants for non-payment of rents for seven years.

The magistrates remarked, that defendants evidently obeyed Parnell's instructions, instead of plaintiff's.

A verdict in favor of the plaintiff was rendered in each case.

Seven farmers have been sentenced at Limerick to one month's imprisonment for rioting and boycotting.

BERLIN, 20th.—Prince Albrecht of Prussia has been gazetted Regent of the Duchy of Brunswick.

HAVANA, 20th.—King Alfonso has pardoned the rebels Varona, Galano and Sumaguera.

(TRADUCCION.)

WASHINGTON, 20.—El secretario Bayard dijo hoy, a un reportero, que las únicas negociaciones pendientes entre Estados Unidos y Méjico, eran las del llamado tratado de reciprocidad, que todavía queda para discutirse en la Cámara de Diputados.

Un buen medio por aquel entonces en esa ciudad, el vice-Almirante don Patricio Lynch, según dicen, al día de frente este flajelo, pues lo esterminó por completo.

Ahora, preguntó, ¿seria la expresion libre y espontánea de toda esa oficialidad para suscribirse a banquetes u obsequios a su primer jefe?—Conozco bastante la respuesta, pues sé que en algunos casos a varios de los concursados se les descontó de sus haberes por la respectiva oficina.

Al escribir este artículo no me inspira otra idea que la de proponer la libre accion del empleado y manifestar al público y, en especial, a la jente bien intencionada, este abuso, a fin de que influya para reaccionar sobre esta plaga de profusion de banquetes que no hacen sino, muchas veces, poner en conflicto a un empleado que tranquilo y laboriosamente se ocupa en el cumplimiento de su deber.

En este pueblo en que todos nos encontramos a cada paso y que la mas minima idea se esparce como los hongos en el campo, deja de ser voluntariamente concurra el empleado que quiera y diga: yo tambien quiero contribuir a festejar al mandatario; aquí está mi voluntad y mi dinero.

En esta localidad en que la mayor parte de los chilenos son empleados públicos, el dar un banquete es muy sencillo, sumamente fácil, porque en el acto se encuentra dinero y se llena una lista de firmas.

No me lleva otro fin, como he dicho, que el de reaccionar contra esta profusion de banquetes. Si alguien que atribuyera esta censura a otros propósitos, confieso sinceramente que, a temeros, con franqueza los manifiesta.

REMITIDOS.

LOS BANQUETES OFICIALES Y LOS EMPLEADOS PUBLICOS.

Iquique, octubre 11 de 1885.

Se viene desarrollando en este rico y rico territorio de Chile una especie de enfermedad tan contagiosa que al fin tendrá que concluir por hacerse epidémica: es la fiebre de banquetes oficiales y en los que empleados públicos contribuyen voluntariamente y dando impulso a los sentimientos mas íntimos de su alma—que no cabe duda.

Y vemos cómo se hacen éstos, y el elemento poderoso, la fuerza motriz de los empleados.

Hace poco mas de un mes regresó de Chile viejo la primera autoridad de esta provincia. Un banquete dicen unos cuantos. Perfectamente se contesta; es justo; justísimo. Tres o cuatro personas se encargan de buscar adhesiones y luego, mi luego un centenar de firmas ha llenado la lista. Casi a un mismo tiempo y pocos días antes de dejar el mando de esta provincia la primera autoridad—otro banquete se dice—o inmediatamente a buscar la misma jente; la que firme en su puesto acepta y se suscribe sin vacilar.

¿Quiénes son estos firmantes? La tercera parte a lo mas, son de los que se titulan independientes, esto es, de unos pocos chilenos y los demas extranjeros; los otros dos terceros partes de empleados públicos.

Esto es sin contar con otros banquetes que se han llevado a efecto. Por el momento recuerdo del que se inició para el señor vice-Almirante don Patricio Lynch en los días que permaneció en ésta a la desocupacion del ejército en Lima. El señor Lynch, cansado de semejantes manifestaciones, tuvo la feliz idea de no aceptar con gran contentamiento y recibiendo las bendiciones y alabanzas que sabe de cuantos empleados públicos, muchos de los cuales gozan de una renta tan escasa que tienen que suprimir de su presupuesto muchas cosas que halagan a la vista, al alma y a los sentidos.

Luego después del banquete se le presenta a uno un individuo con un paquete de recibos en la mano, y sacando uno le dice:—El recibo del banquete; son veinte pesos.

En el banquete anterior via empleados civiles que tienen poca renta y oficiales y jefes del ejército que en su sueldo gozan de 101 pesos, otros de 139 y otros de 217 pesos por mes.

Los empleados civiles son los mejor rentados en esta provincia que en las demas de la República; algunos gozan de diez, ocho, seis mil pesos al año; para éstos no es gravoso acudir con veinte pesos. Para los de infima renta, ¿será tan espontánea la suscripción?—¡imposible! pero es preciso suscribirse, haciendo fuerza a la voluntad y por obligarlo a uno la delicadeza misma del puesto que ocupa, pues no es posible prescindir, máxime cuando por lo regular los coleccionadores son personas muy allegadas a aquel a quien se festeja. ¡Y cuidado! no desgraciado tambien de aquel que se escusa, porque de seguro este es un poderoso motivo para considerarse como hostil a la administración! He notado este hecho en algunos excepcionales casos en que ha habido negativas para tales suscripciones.

Ya he oido en los corrillos que se piensa en otro banquete a la llegada del nuevo intendente que se designe por el Supremo Gobierno, para rejir los destinos de esta provincia.

Cuando la ocupacion de nuestro ejército en Lima, tambien principiá a desarrollarse esta fiebre de banquetes y hubo casos, especialmente en algunos cuerpos del ejército, en que la oficialidad daba a su primer jefe. Se buscaba, por lo regular, el Hotel de Francia e Inglaterra, que es uno de los mas elegantes y prestigiosos de esa ciudad; otros jefes eran tambien obsequiados por su respectiva oficialidad con servicios de plaqué encargados directamente a Estados Unidos y de valor de varios mil o mas pesos. Un uno de los almocenes de Lima se exhibió uno de estos por unos cuantos días.

Un buen medio por aquel entonces en esa ciudad, el vice-Almirante don Patricio Lynch, según dicen, al día de frente este flajelo, pues lo esterminó por completo.

Ahora, preguntó, ¿seria la expresion libre y espontánea de toda esa oficialidad para suscribirse a banquetes u obsequios a su primer jefe?—Conozco bastante la respuesta, pues sé que en algunos casos a varios de los concursados se les descontó de sus haberes por la respectiva oficina.

Al escribir este artículo no me inspira otra idea que la de proponer la libre accion del empleado y manifestar al público y, en especial, a la jente bien intencionada, este abuso, a fin de que influya para reaccionar sobre esta plaga de profusion de banquetes que no hacen sino, muchas veces, poner en conflicto a un empleado que tranquilo y laboriosamente se ocupa en el cumplimiento de su deber.

En este pueblo en que todos nos encontramos a cada paso y que la mas minima idea se esparce como los hongos en el campo, deja de ser voluntariamente concurra el empleado que quiera y diga: yo tambien quiero contribuir a festejar al mandatario; aquí está mi voluntad y mi dinero.

En esta localidad en que la mayor parte de los chilenos son empleados públicos, el dar un banquete es muy sencillo, sumamente fácil, porque en el acto se encuentra dinero y se llena una lista de firmas.

No me lleva otro fin, como he dicho, que el de reaccionar contra esta profusion de banquetes. Si alguien que atribuyera esta censura a otros propósitos, confieso sinceramente que, a temeros, con franqueza los manifiesta.

JOSÉ AGUSTIN VERA.

EL PROGRAMA DE LOS MONARQUICOS FRANCESES.

Hemos publicado el programa-manifiesto de los derechos de la cámara francesa. Véase ahora el programa de los monarquicos, acordado en una reunion celebrada en casa de Mr. Lambert, Saint-Croix por delegados conservadores que habian acudido de todos los puntos de Francia.

A los electores.—Los republicanos están en el poder desde hace bastante tiempo para que haya llegado la hora de juzgarlos.

Después de la guerra se habia rehabilitado la Francia por un gran esfuerzo patriótico. Habia pagado su rescate, restableciendo su hacienda, reconstituyendo su ejército, asombrando a la Europa con la energía de su virilidad.

Hoy se suceden los empréstitos a los empréstitos; se agravan los impuestos; los municipios, siguiendo el ejemplo o sufriendo las intenciones del poder, aumentan sus gastos sin medida; la agricultura y la industria están igualmente decaídas; la deuda pública ha crecido, como si hubiéramos sufrido una nueva invasion.

Entre tanto la Francia, empobrecida, ve que cada año absorbe su presupuesto unas sumas considerables para sostener una administración que la delacion sin consideracion a los derechos adquiridos y a los servicios prestados. Y para que la magistratura fuese envuelta en esas ejecuciones arbitrarias, se han violado las garantías mas severas de la justicia.

De todos los compromisos contraidos por la republica ¿cuántos ha cumplido? ¿Qué reformas ha realizado en favor de las clases trabajadoras? Para los obreros, cuyos intereses pretenden servir mejor que cualquier otro régimen, ¿qué ha hecho mas que una informacion sin resultado?

Solo una promesa ha sido fielmente cumplida hasta por los que no la habian hecho. Se ha emprendido una guerra pérdida contra la religion; la imagen y el nombre de Dios han sido proscritos de la escuela y del hospital; los derechos de los padres de familia han sido desconocidos; la libertad civil profundamente lastimada.

El fin del gobierno republicano, tan deshecho de las locuciones de lo pasado, como de los intereses de lo presente, nos ha metido a cuatro mil leguas de distancia de nuestras fronteras en una guerra sangrienta, dispendiosa, estéril, guerra que comenzó sin saberlo, prosiguió sin confesarlo y terminó por una paz engañosa, cuya primera consecuencia es el envío de nuevos refuerzos a la Indo-China.

En presencia de un país cuyo patriotismo habria aceptado todos los sacrificios para asegurar la defensa, no ha sabido la Cámara organizar un ejército colonial, que habria aborrecido a nuestros jóvenes soldados no pocos sufrimientos.

Tiempo es ya de acabar con los inoportunos y los pródigos.

Nuestro país necesita un gobierno estable y fuerte, que sepa garantizar los intereses de la sociedad; reanimar el comercio, aliviar las cargas de la agricultura, favorecer la industria; dar a todos los y previene la opresion de la debilidad y debilita la paz religiosa, respetando todas las conciencias, asegurando a la Iglesia la justicia y la libertad que le son debidas, observando con lealtad lo mismo el

espíritu que la letra del Concordato; formar un ejército que en tiempo de guerra haga concurrir a todos los franceses a la defensa de la patria; que en tiempo de paz defienda el mayor número de brazos posible al trabajo nacional, no embarace el desarrollo de las fuerzas intelectuales de la Francia; fundir jentes y consolidar por una vigorosa disciplina, fuera de toda preocupacion política, los diversos elementos de ese ejército, hacer respetar su uniformidad y honrar a sus valerosos jefes; asegurar en el exterior una política previsora, que nos procure alianzas, nos preserve de aventuras y sea la mejor prenda de nuestras intenciones, sinceramente pacíficas.

Solo un gobierno superior a los partidos y que sirva de contrapeso a su movilidad podria procurarnos todos esos bienes de que gozamos en derredor nuestro los grandes Estados de Europa.

Entre las diversas formas de republica, ¿hai alguna que podamos darnos un gobierno semejante? No enseñe la historia que, si no quieren asambleas que fiscalicen sin administracion en vez de administrar sin fiscalizacion, es necesario que el poder ejecutivo tenga una base sólida e inmutable.

A esta pregunta, vital para nuestro porvenir, la cámara que va a ser elejida, no tendrá que contestar: un artículo recientemente introducido en la Constitución la ha privado de ese derecho.

Nosotros hemos protestado contra esa intencion, y nuestros esfuerzos tendrán siempre a hacer respetar a los mandatarios de la nacion el derecho inalienable bajo un régimen puramente electivo, de disponer libremente de sus destinos.

Pero ante todo hai que pensar en los peligros de la hora presente. De acuerdo con todos los conservadores, detengámonos a la Francia en la pendiente de la anarquía y de la ruina, y repónganla en manos leales, hábiles y honradas.

Opportunistas y radicales EN BURDEOS.

Cuando en la semana última pronunció M. Julio Ferry en el banquete de la Alhambra de Burdeos el discurso en defensa de las ideas oportunistas, que de dimos cuenta a su tiempo, habia sido retado por M. Camilo Pelletan, en nombre de los radicales, a una discusion contradictoria y pública, que M. Ferry no quiso aceptar, alegando que su conferencia no habia tenido nada que ver con los trabajos electorales de partido, quedando satisfecho con el propósito cumplido de haber explicado los peligros de las exajeraciones y de las intenciones.

Los radicales organizaron, sin embargo, una reunion pública en Burdeos el jueves de la semana pasada, pero fijando en 50 centimos el precio de la entrada en la sala. Esta se pobló de hombres de todos los partidos, lo cual dio lugar a escenas tumultuosas, como era de esperar. Según escribimos en *El Imparcial*, M. Pelletan tomó la palabra para combatir las ideas y la política de los oportunistas, espuestas y sostenidas por M. Julio Ferry.

Su discurso, escuchado en un principio con religioso silencio, no tardó en ser bruscamente interrumpido. Se quiere, escuchamos, levantar la democracia de los campos contra la democracia de las ciudades. Ese es el plan para conducirnos a la anarquía. No se quieren programas, porque no se proclama mas que negacion para todos los progresos. Mantenimiento de los privilegios, predominio del clero, vinculacion de funciones en los senadores, conservacion de una lei fundamental hecha por los monarquicos. No se quiere que se tope a nada, y para distraer a Francia se la entretiene con expediciones lejanas, pidiendo el sangre y el dinero a esos mismos campesinos a quienes se pretende halagar.

¡Expediciones lejanas! La de Méjico nos costó la pérdida de la Alsacia y de la Lorena; la del Tonkin será nuestra ruina.

En este momento del discurso comienza en el auditorio la gritería. Unos aplauden, otros dan grandes voces.

—A la puerta, fuera, fuera.

—Viva Bonaparte!—escrulla uno.

—¿Cuánto te dan por venir a dar vivas facciosos?—dice otro.

—Lo que a ti por aplaudir.

Se generaliza el alboroto. Durante un cuarto de hora es imposible dominarlo. Se agitan los bastones, se ven puños cerrados amenazantes. Por fin se calma el auditorio; pero vuelve Pelletan a hablar del Tonkin y se reproduce el tumulto.

—Vuestro programa—dicen los unos.

—Fuera—escrullan otros.

—A mi nadie me echa—grita otro—porque he pagado por entrar.

Estas escenas se reproducen a cada tres o cuatro palabras de Pelletan.

Por este estilo continuó la discusion, que duró hasta la una de la madrugada, pidiendo el fin contestado a los oradores radicales Pelletan y Broussé, el oportunista M. Raynal; pero no habiendo creído los oportunistas bastante sentida toda la cuestion, resolvieron elevar otra reunion al día siguiente, viernes, invitando a los radicales a discutir.

Lo que se saca en limpio de estas discusiones, es, enconar todavía mas los ánimos y provocar escándalos que no hacen, seguramente, honor a los partidos políticos.

Mr. Rochefort en el circulo de invierno.

Según ya anunciamos, el sábado se verificó en París en el circulo de Invierno la segunda reunion presidida por Mr. Rochefort para protestar contra el asesinato de Olivier Pain.

Desde las siete de la tarde una muchedumbre enorme se agrupaba a pesar del mal tiempo en el boulevard de las Hijas del Calvario, y apenas se abrieron las puertas fué invadida la sala.

Apenas aparece Rochefort, es saludado su presencia con aplausos, y solo después de trascorrir bastante tiempo se restablece la calma.

El redactor en jefe del *Intransigant* da gracias por la acogida que se le hace e invita a la Union libre a nombrar un presidente. Todos los concurrentes están unánimes en elejirle. Los señores Vaillant, Girard, Roche, y poco después Mr. Eudes, toman asiento a su lado.

«Ciudadanos, esclama entonces Mr. Rochefort: el asesinato de Olivier Pain suscita dos cuestiones, la infamia del gobierno inglés y la cobardía del gobierno francés. Ambos dos han combinado sus mentiras; el uno para sustenerse a la consecuencia de su crimen, el otro para eludir la necesidad de pedir reparacion.»

«Las afirmaciones tan precisas de Mr. Solikowitch, ha contestado el gobierno; la embajada inglesa niega; Mr. Solikowitch afirma... allá se las entiendan.»

En Egipto no podia caer duda alguna acerca de la suerte de Olivier Pain.

La actitud del gobierno francés nos prueba que no tenemos ya seguridad alguna en el extranjero, y el gabinete Brissot, al obrar con tanta cobardía, no sólo ha cometido una bajeza, sino una verdadera execucion al asesinato de nuestros conciudadanos.»

«El final del discurso de Mr. Rochefort, fué acogido por las aclamaciones mas entusiastas. En seguida se levantó Mr. Roche y a lectura de todos los documentos que tienden a comprobar el asesinato de Olivier Pain por los ingleses.»

Mr. Vaillant, que sube después a la tribuna, dice que jamas se olvidará se habria alevosía al cometer ese asesinato si no hubiese estado segura de hacer una cosa grata a Mr. Julio Ferry encanado en el fondo de verse desmembrado de un comunista.

«El pueblo inglés, afirma el orador concejal, unirá sus esfuerzos a los del pueblo francés para obtener el castigo de los culpables. La asamblea, observando con lealtad lo mismo el

franceses que en Londres protestaron contra las pretendidas violencias de lenguaje que quieren vengar a Olivier Pain, oye la declaracion siguiente hecha por Mr. Susim: «Mas vale ser súbdito de una monarquía respetada que ciudadano de una república que es despreciada.»

Los señores Gouille-Brissac, Eudes y Roche toman sucesivamente la palabra. Un anarquista se esfuerza en vano para hacerse escuchar, y la asamblea se separa después de aprobar la resolusion siguiente:

«Los ciudadanos reunidos en el circulo de Invierno, en un número de mas de 6,000, afirman la solidaridad del pueblo francés con el pueblo inglés contra los gobiernos que los deshonran y los oprimen.»

Convenidos del asesinato de Olivier Pain por lord Wolsey y a otros agentes del gobierno inglés, condenan a los franceses; declaran que respaldan a las víctimas y a hacer respetar la nacion francesa, lastimada en su dignidad y en su honor, no se detendrán hasta que hayan castigado a los culpables.»

La salida se efectúa sin ocurrir incidente notable. Mr. Rochefort sube en un coche, y una parte de la muchedumbre le sigue aclamándole hasta la plaza de Chateau d'Eau.

La comision de la asociacion de arbitraje nombrada en Londres comenzó el sábado su informacion sobre las circunstancias relativas a la muerte de Olivier Pain.

Mr. Desmoullins, secretario honorario de la asociacion francesa de arbitraje, fué a Londres a dar informes acerca de la opinion en París.

Después de una larga sesion, el comité aplazó su segunda reunion para el lunes.

Un árabe que asistia a la reunion, dió informes sobre varios puntos.

La entrevista de Kremser.

La Nueva Prensa Libre de Viena da cuenta de una conversacion que el reporter de dicho periódico tuvo con el ministro de negocios extranjeros de Rusia, señor de Giers, a propósito de la entrevista de Kremser. El ministro dijo que era una necesidad natural y la respuesta a la visita del emperador de Austria a Skiernievics. Las consecuencias de esa entrevista consisten en la afirmacion de las relaciones entre los dos imperios.

Las conversaciones versaron sobre cuestiones jenerales y no sobre cuestiones especiales. Nada hai que pueda exigir conferencias especiales entre Austria y Rusia.

El arreglo pacifico con Inglaterra terminará seguramente de una manera favorable.

La consolidacion de las relaciones políticas se realiza sobre la base de la alianza austro-alemana. La entrevista de Kremser no podría tener diferente resultado, aun cuando hubieran concurrido a ella los tres emperadores.

Ademas, la Nueva Prensa Libre añade que un eminente hombre de estado austriaco ha dicho al reporter del citado periódico que la entrevista de Kremser era la continuacion de la accion pacifica inaugurada por Alemania, y dará satisfaccion a todos los amigos de la paz. En ella se ha manifestado una inteligencia completa en la manera de considerar las cuestiones europeas, pero en cuanto a decisiones formales ninguna se ha tomado.

En Kremser, el microcosmos, emperadores de Austria y Rusia, el príncipe heredero de Austria el gran duque Uladimiro, marcharon en traje de caza al Gherstenfeld, y después de un almuerzo-comida fueron al sitio donde habian de verificarse la cacería. La expedicion la hicieron en cinco carruajes abiertos tirados cada uno por dos caballos.

Durante la cacería los demas personajes de las dos cortés dieron un paseo por el parque del castillo.

A la una el emperador dió la señal de haber terminado la cacería.

Los huéspedes del emperador de Austria partieron de Kremser a las diez de la noche, verificandose la separacion en la estacion. El emperador, el príncipe imperial y el archiduque dieron cordialmente las gracias por su visita a los dignatarios que habian acompañado a los soberanos rusos, y que se habian despedido de la emperatriz en el palacio.

Los soberanos austriacos y ruso, y SS. AA. H., después de desfilir por delante de la guardia de honor, se dirijieron al wagon-salon.

En el momento de partir, los dos emperadores se abrazaron tres veces.

El conde Alejandro alabó igualmente al príncipe imperial de Austria y al archiduque, en tanto que el Emperador Francisco José daba iguales muestras de amistad a los grandes duques.

El soberano y los príncipes austriacos besaron en seguida la mano a la emperatriz de Rusia y a la gran duquesa.

Cuando el tren se puso en marcha gritó el Czar: «Hasta la vista al Emperador, el cual contestó: «Hasta la vista y espero que sea pronto.»

Luego los emperadores y príncipes se licieron un postrer saludo militar.

Por la tarde el conde Kanoky habia sido recibido en audiencia privada del emperador de Rusia.

El prínc